

BOLETÍN INFORMATIVO

3ª Ed. SEP – DIC 2024



ÍNDICE

1. Actividades científicas de la División Académica	-4-
1.1. XI Jornada de Excelencia e Innovación Psicológica	-4-
1.2. La División Académica comienza a organizar su participación en el <i>International Congress of Applied Psychology 2026</i>	-7-
2. La Psicología Académica: perspectivas y reflexiones. Entrevista a Serafín Lemos Giráldez	-10-
3. Noticias de interés académico	-18-
3.1. Intentando Interpretar y Prevenir el Aumento del Suicidio	-18-
3.2. ¿Por qué vivir? La importancia de la evidencia científica en la intervención tras crisis suicidas	-22-
3.3. La difícil situación de la universidad pública en España: el problema de la infrafinanciación	-27-
3.4. El papel de la psicología en la salud de los sistemas democráticos	-29-
4. Academia Joven	-32-
4.1. El XIII Congreso Iberoamericano desde la perspectiva de los/as jóvenes académicos/as: experiencias y aprendizajes	-32-
4.2. El futuro de la academia española en el 64º Congreso de la SEGG	-35-
5. Hazte miembro de la División Académica	-38-
6. Buzón de sugerencias	-38-

La División Académica del Consejo General de la Psicología de España

JUNTA DIRECTIVA



Manuel Berdullas Temes
Coordinador



Fernando Chacón Fuertes
Coordinador



Antonio Pamos de la Hoz
Secretario



Marta Labrador Méndez
Vocal



Laura Vallejo Slocker
Vocal



Jesús Santolaya Prego de Oliver
Asesor

EDICIÓN DEL BOLETÍN



Pedro Altungy Labrador
Editor del Boletín

COLABORADORES ACADEMIA JOVEN



Jaime Martín Fernández
Asesor joven del boletín



Daniel Martín
Asesor joven del boletín

1. Actividades científicas de la División Académica

1.1. XI JORNADA DE EXCELENCIA E INNOVACIÓN EN PSICOLOGÍA

La jornada comenzó con la inauguración de la misma por parte del Prof. Raúl Canosa (Director del Centro de Enseñanza Superior Cardenal Cisneros), el Prof. Heliodoro Carpintero (Presidente de la Academia de Psicología de España), el Prof. Antonio Ferrer (Presidente de la



Conferencia de Decanos y Decanas de Psicología de las Universidades Españolas) y D. Francisco Santolaya, Presidente del Consejo General de la Psicología de España y Presidente de Psicofundación. En esta inauguración, además de hacer un repaso general acerca de los temas que se abordarían durante la jornada, se resaltó el significado y mérito de que esta fuera la undécima vez que se celebraba, lo cual, en palabras de los ponentes, ponía de manifiesto el esfuerzo y buen hacer de la organización, así como la buena salud de la psicología en nuestro país.

Posteriormente, el Profesor Medina, antiguo presidente de la [Conferencia de Decanos/as de Psicología de las Universidades Españolas](#) (CDPUE) y Premio Nacional de Psicología Luis Pinillos 2023, impartió la conferencia inaugural titulada “Un



recorrido por las herramientas que ofrece la psicología para la construcción de paz”. En un momento de inestabilidad y conflicto en muchas regiones del mundo (desde la reciente caída del gobierno de Al-Assad en Siria, a la guerra en Palestina o Ucrania, sin

olvidar los numerosos conflictos más localizados en regiones del sudeste asiático, África o Latinoamérica). Medina puso de relieve cómo la psicología posee las herramientas para explicar las diferentes fases de los conflictos, desde sus inicios, a la escalada y los procesos de mediación y resolución que puedan conllevar su desescalada y cierre. Medina

aportó además numerosas evidencias acerca de estos mecanismos que se han puesto a prueba en numerosas ocasiones para gestionar conflictos de todo tipo, con resultados muy positivos (p.ej., los diálogos de paz en Colombia, el caso de la *Floating House* en Tarifa o las conversaciones entre víctimas de ETA y antiguos miembros de la banda terrorista en el País Vasco). Medina finalizó su intervención poniendo de relieve los procesos de reconstrucción de paz y cómo la psicología tiene un papel predominante en ellos.



A continuación, tuvo lugar la primera mesa de trabajo de la jornada, centrada en **“La psicología ante el desafío de la inteligencia artificial”**, coordinada por el Prof. Antoni Baena (director del máster en salud digital de la Universitat Oberta de Catalunya) y que contó con el Prof. Manuel Armayones (coordinador del *Behavioural Design Lab Research Group* de la Universitat Oberta de Catalunya) y la Prof. Lucía Halty (Directora de la Cátedra de Innovación y Salud Mental Digital de la Universidad Pontificia Comillas). En esta mesa se debatió acerca del impacto de la IA en la Salud Mental. Fue una mesa donde se desarrolló un interesante debate acerca de los aspectos positivos y negativos de las nuevas tecnologías, pero haciendo hincapié en que no debemos “demonizar” estas tecnologías, sino poner el foco en educar en su adecuado uso, pues las ventajas y avances que proporcionan son indudables. Una de estas ventajas es en el ámbito de la práctica profesional. La Prof. Halty destacó la importancia de la diferenciación entre la IA predictiva (la cual puede ser útil para la evaluación) y la generativa (como serían los chatbots), recalcando las precauciones que deben tomarse siempre ante su uso. A continuación, el Prof. Armayones en su intervención advirtió del riesgo del uso de la tecnología digital y la IA para la manipulación psicológica. Armayones destacó que, a pesar de lo que pueda parecer, la búsqueda de generar “enganche” a través del uso de aplicaciones móviles no es nada nuevo. Ya desde los años 90, con los primeros teléfonos

móviles o los famosos *tamagochis*, se desarrollaron mecanismos basados en el refuerzo diferencial que generaban que los/as usuarios/as se engancharan a su uso. Desde entonces, Armayones señaló, aunque parezca lo contrario, los mecanismos psicológicos se mantienen, aunque los aspectos tecnológicos hayan avanzado exponencialmente. Otro efecto de gran relevancia (y problemática) social es como la manipulación de las emociones se está haciendo, mediante el uso de la IA, con el objetivo de interferir en procesos políticos, a través de la difusión de noticias falsas (la [APA](#) ya ha publicado recientemente un trabajo sobre este aspecto).

Tras la pausa para el café la jornada se reanudó con la mesa de trabajo **“Deporte y salud mental”**, coordinada por el Prof. Enrique Cantón (Coordinador de la División de Psicología de la Actividad Física y del Deporte del Consejo General de la Psicología de España y Profesor de la Universidad de Valencia) y que contó



con la participación de D^a Toñi Martos (Directora del Departamento de Psicología de la Fundación Blanca), D^a Laura de Julián (futbolista y entrenadora) y D^a Lucía Guisado (gimnasta y seleccionadora del equipo olímpico nacional de gimnasia artística). El Prof. Cantón inició la mesa haciendo un repaso general a la conceptualización actual del deporte, su relación con la salud y la salud mental, así como su importancia como medio para trabajar el bienestar de las personas. Incidió en el hecho de que no debemos olvidar que, aunque fuente indudable de salud, en algunas ocasiones las personas que practican un deporte (especialmente, a nivel profesional) pueden desarrollar problemas psicológicos derivados de los objetivos que se marcan. Lucía Guisado destacó el rol de la psicología en el ámbito del deporte, haciendo un llamamiento a su normalización, de la misma manera que se tiene normalizada la presencia de profesionales del área de la fisioterapia o de la medicina. Laura de Julián mostró como, a lo largo de su carrera deportiva, vivió diferentes momentos en los que su salud mental pudo verse afectada, destacando como ha sido en su actual etapa como entrenadora cuando ha tenido la oportunidad de poder trabajar junto a profesionales de la psicología, reconociendo su

importante labor y reflexionando sobre lo positivo que le hubiera sido poder contar con ellos/as cuando era futbolista. Por su parte, Toñi Martos recalcó que no se puede obviar el hecho de que, en el ámbito deportivo, existe una indudable exigencia a deportistas y sus entrenadores/as para que haya resultados: “Te contratan para que haya medallas, resultados. Tu trabajo depende de ello”. Es por ello que los problemas de ansiedad o del estado del ánimo pueden tener una presencia significativa que, reclama, no deben omitirse y, sobre todo, no percibirse como una “debilidad”, sino como algo completamente normal que, en todo caso, debería ser atendido. Las tres ponentes coincidieron en que sería imprescindible que los/as profesionales de la psicología deberían acompañar a los/as deportistas desde los primeros momentos de su carrera, incluso desde la infancia. Con ello señalan, se podría ayudar a que los/as deportistas desarrollaran desde la base herramientas de gestión y afrontamiento tanto de los éxitos como de los fracasos.

Como en todas las anteriores ediciones, la jornada ha finalizado con la entrega de premios, siendo la clausura realizada por el Decano del Col.legi Oficial de Psicologia de Catalunya. Patrono de Psicofundación, D. Guillermo Mattioli, el Decano de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, el Prof. Luis Enrique López y el Director de la División de Psicología del Centro de Enseñanza Superior Cardenal Cisneros, el Prof. Juan Hermoso.

1.2. LA DIVISIÓN ACADÉMICA COMIENZA A ORGANIZAR SU PARTICIPACIÓN EN EL INTERNATIONAL CONGRESS OF APPLIED PSYCHOLOGY 2026

En julio de 2026, en la ciudad italiana de Florencia tendrá lugar el 31º Congreso Internacional de Psicología Aplicada (ICAP), el congreso insignia de la [Asociación Internacional de Psicología Aplicada \(IAAP\)](#), una asociación con más de 100 años de historia.

A medida que nuestro mundo se vuelve cada vez más conectado y complejo, la necesidad de una psicología internacional se hace más evidente. Así, el objetivo de la IAAP es actuar como lugar de encuentro para los/as psicólogos/as que desean ampliar su base de conocimientos internacionales y su red de contactos. La misión de la IAAP es promover la ciencia y la práctica de la psicología aplicada, facilitando la interacción y comunicación entre psicólogos/as de todo el mundo.



¿Qué hace al ICAP 2026 tan especial? Tres aspectos.

- 1. Contenido innovador.** El ICAP 2026 ofrecerá contenido que abarca una amplia gama de intereses. Contará con ponencias magistrales de destacados psicólogos de todo el mundo e investigaciones innovadoras que contribuyen a nuestra comprensión científica de la humanidad. Nunca antes había sido tan urgente la necesidad de la psicología aplicada en nuestro mundo. A nivel local y global, el desarrollo sostenible requiere una comprensión clara del comportamiento humano, las actitudes y la toma de decisiones. En pocas palabras, la capacidad de nutrir y desarrollar de manera sostenible a las Personas, el Planeta, la Prosperidad, la Paz y las Alianzas (los cinco pilares del desarrollo sostenible) requiere una quinta “P”: la Psicología. Los avances que surgirán del ICAP 2026 tienen el potencial de transformar el mundo en el que vivimos, en formas grandes y pequeñas.
- 2. Florencia.** ¿Dónde mejor que Florencia, Italia, para reunirse? Florencia ofrece algunos de los paisajes, climas, gastronomía y hospitalidad más destacados del mundo, además de una rica historia que la hace única. La organización del evento cuenta con una amplia experiencia en la organización de congresos y está cuidando cada detalle para garantizar una experiencia significativa para todos/as los/as asistentes al ICAP. Aquellos que ya han visitado Florencia seguramente estarán ansiosos por regresar. Los que aún no la conocen están a punto de descubrir un lugar excepcional.
- 3. Los/as participantes y asistentes.** Como afirmó el reconocido psicólogo aplicado Benjamin Schneider, “La gente hace el lugar.” El ICAP es un espacio donde psicólogos/as de todo el mundo, tanto jóvenes como experimentados/as, se reúnen para aprender unos de otros en un ambiente profesional. Los/as

nuevos participantes son bienvenidos, al igual que los/as asistentes habituales y todos/as aquellos/as quienes están entre ambos extremos. El ICAP es un lugar para intercambiar ideas, compartir perspectivas, ofrecer retroalimentación y fomentar la colaboración. Al final, los/as asistentes regresan a casa con nuevas perspectivas e inspiración. Cada persona presente tiene algo valioso que aportar, ya sea como ponente, como participante o como ambos.

En este marco, la División Académica, como parte del Consejo General de la Psicología de España, organización afiliada a la IAAP, con la que lleva años colaborando, ha comenzado a plantear la estrategia de cara a su participación en este importante evento internacional que tiene lugar cada cuatro años. La intención de la División es organizar una mesa para comunicar los últimos avances en materia psicológica en nuestro país, dando así a conocer de manera internacional el importante papel que nuestros psicólogos y psicólogas tienen en la generación de conocimiento, tanto teórico como aplicado, poniendo de relieve una realidad: que España es uno de los líderes internacionales en el ámbito de la psicología.

Desde el Boletín de la División seguiremos informando de los avances que se vayan realizando en este ámbito, y animamos a todos/as nuestros miembros a que visiten la web del [ICAP 2026](#) y que se pongan en contacto con nosotros si tienen alguna propuesta para el mismo. También les animamos a visitar la web de la [IAAP](#) y a participar de ella, demostrando también a nivel internacional la calidad de la psicología de nuestro país y de todos/as quienes la construyen día a día.

Además, a partir del próximo año, ya se podrá comenzar a enviar de manera individual propuestas de comunicaciones orales, pósters, mesas redondas y otras actividades. Actualizaremos en este boletín sobre todas las novedades de este importante encuentro de la psicología internacional, y animamos a nuestros/as miembros a visitar de vez en cuando la web del evento para estar al tanto de todas las novedades.



2. La Psicología Académica: perspectivas y reflexiones

Desde la División Académica queremos profundizar en la realidad profesional de la investigación y docencia en psicología en España. Las expectativas, objetivos, necesidades y preocupaciones, siempre con el objetivo en mente de establecer posibles desarrollos profesionales, de la mano de los profesionales que trabajan día a día en este campo. Para comenzar con esta serie de entrevistas que publicaremos en nuestros boletines, la Junta Directiva de la División Académica ha decidido entrevistar para nuestra sección “La Psicología Académica: perspectivas y reflexiones”, a **Serafín Lemos Giráldez**.



Serafín Lemos es Doctor en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid y, hasta hace pocos años, Catedrático del Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad de Oviedo. Es también psicólogo clínico, siendo su especialización profesional y académica el ámbito de la psicosis y los trastornos relacionados, área en la que ha publicado numerosos artículos científicos y colaborado en capítulos de libro.

Serafín ha estado siempre muy implicado en la psicología aplicada y la investigación, habiendo ostentado, entre otros, la presidencia de la Sociedad Española para el Avance de la Psicología Clínica y de la Salud (SEPCyS), o formado parte del órgano de dirección colegial del Colegio Oficial de la Psicología de Asturias durante sus primeros 25 años de vida. Ha participado tanto como ponente, así como organizador, en diversos congresos nacionales e internacionales de psicología, ayudando a la difusión del conocimiento científico en nuestra área.

Serafín contribuyó a la fundación de la revista *Psicothema* y durante dos décadas formó parte de su comité de gestión. Es, además, desde 2005, director de una de las revistas científicas de psicología más queridas y conocidas de nuestro país: *Papeles del Psicólogo*. Su trabajo incansable y su buen hacer en la gestión de esta revista ha hecho que pase de ser una publicación que, originalmente, tenía un carácter más divulgativo, a ser una

revista científica indexada en las principales bases de datos internacionales, como, entre otras, la prestigiosa *Web of Science*, donde ocupa el tercer cuartil en el 2023.

Tenemos hoy la suerte de contar con Serafín para dialogar sobre una cuestión de vital importancia en todas las sociedades: el conflicto, su naturaleza y el papel que la psicología tiene en explicarlo y tratar de aportar posibles soluciones. Enmarcamos aquí el conflicto en sus diferentes facetas: desde los pequeños “roces” que pueden surgir en un aula, en un lugar de trabajo, o entre amigos, hasta la confrontación en la arena política o entre sociedades (llegando así a los conflictos violentos y armados, como los que asolan en la actualidad Ucrania o Palestina). Así pues, lo primero, agradecerle a Serafín su colaboración para hablar de esta cuestión de completa actualidad.

Parece Serafín que, el conflicto, es parte inherente de la vida humana: desde discusiones interpersonales hasta enfrentamientos sociales masivos. ¿Cómo define la psicología el conflicto y qué tipos de conflicto suelen ser los más estudiados desde nuestra disciplina?

Ciertamente, el conflicto forma parte de la condición humana, y se entiende que ocurre cuando dos o más objetivos no pueden conseguirse, o tal vez resolverse a la vez. La experiencia más simple es el dilema entre hacer una cosa u otra, en tomar una decisión como experiencia que puede generar malestar. Esta es la típica situación que conocemos como un conflicto de atracción-evitación. Desde un punto de vista psicológico, un conflicto existe cuando la reducción del malestar por conseguir un objetivo conlleva el aumento del malestar por la pérdida de otro; y el conflicto se puede presentar a diferentes niveles: intrapersonal, interpersonal, entre grupos y entre organizaciones.

A veces se emplean los términos conflicto, competición, disputa o violencia, como si fueran conceptos intercambiables, cuando realmente no significan lo mismo. Mientras que la disputa alude a un desacuerdo entre las partes (generalmente adversarios, y con posibles connotaciones legales), la competición implica rivalidad entre dos personas o grupos que buscan el mismo objetivo sin que exista, propiamente, un conflicto; y la violencia interpersonal tampoco responde siempre a un conflicto, aunque algunas situaciones conflictivas puedan escalar hacia la agresión física o psicológica.

Parece posible identificar cuatro modalidades o tipos de conflicto, desde una perspectiva psicológica. El conflicto por alcanzar un **objetivo** diferente entre dos personas

o grupos; el conflicto **cognitivo**, cuando dos personas o grupos defienden ideas, creencias, actitudes, valores o interpretaciones del mundo firmemente asentadas en la cultura, la política o la religión; el conflicto **afectivo**, simplemente cuando dos personas no se llevan bien; y el conflicto **conductual**, cuando dos personas o grupos hacen algo o se comportan de una manera que la otra parte considera inaceptable.

En este sentido, ¿qué diferencias principales dirías que existen entre un conflicto interpersonal, como los que surgen en el ámbito familiar, y uno más amplio, como los conflictos políticos?

Parece evidente que los conflictos familiares pueden producirse por cualquiera de las formas que antes he mencionado, pero que suelen tener una naturaleza circunstancial e incluso transitoria. Es el caso de los desacuerdos producidos especialmente durante la adolescencia o en la temprana juventud, que es cuando los hijos discrepan en los objetivos que buscan o llevan a cabo conductas contrarias a las inculcadas por los padres. Conflictos más graves, en cambio, los vemos en las parejas que se hacen mutuamente la vida imposible, y que con frecuencia acuden a nuestras consultas profesionales; al igual que los graves conflictos familiares por desacuerdos en el reparto de la herencia, que muchas veces llevan a una total ruptura de relaciones.

En cuanto a los conflictos de carácter social y político, aunque no es ámbito de mi competencia, y sobre lo que se pronunciaría mejor un psicólogo social, entiendo que surgen por la lucha por el poder o por la acumulación de unos recursos limitados, que se le privan a otros, llevándolos a la marginación en ámbitos de la vida, como la política, la educación y la economía. La sociedad se compone de grupos con intereses muy diferentes. Se trata de las teorías sociológicas del conflicto propuestas por Karl Marx, o los planteamientos del sociólogo Max Weber.

Cuando pensamos en conflictos, solemos centrarnos en lo negativo. Sin embargo, desde la psicología, ¿puede el conflicto tener un papel positivo en las relaciones humanas? Por ejemplo, en situaciones familiares cotidianas, ¿cómo podemos gestionar pequeños roces de manera que fortalezcan las relaciones en lugar de debilitarlas?

Estas preguntas que me haces tienen mucho calado y me suscitan un abordaje un poco más en detalle. En primer lugar, estoy de acuerdo en que el conflicto no es, en sí mismo, algo negativo y siempre evitable. Es verdad que saltan a la vista los aspectos

negativos, por cuanto generan estrés, ansiedad y frustración, y que el conflicto opera en un sistema dinámico, pudiendo escalar en su gravedad; sin embargo, los conflictos son un medio de mejorar la vida y resolver los problemas domésticos o sociales, y frecuentemente son el camino del progreso. La imposición dogmática, frente a la negociación, ante los conflictos, es lo que explica las diferencias entre culturas y liderazgos autoritarios y democráticos.

Por otra parte, como psicólogo clínico, creo muy importante entender el papel que juegan los rasgos de personalidad en la resolución o en el agravamiento de un conflicto. Se han señalado rasgos que favorecen una actitud favorable para la resolución de conflictos, como son la extraversión, la cordialidad, la responsabilidad y la apertura a la experiencia.

Si nos imaginamos un gráfico en donde se representa la asertividad en el eje de las ordenadas y la cooperación en el eje de las abscisas, cada uno de los siguientes modos de actuación ante un conflicto se situaría en un punto diferenciado: Competición (defensa de la propia posición y persuasión en tal sentido), Acomodación (adaptación a la situación), Colaboración (disculpándose y dialogando en privado), Compromiso (pacto entre las partes) y Evitación (actuando como si no existiese el conflicto). Obviamente, no existe un modo preferente o mejor para resolver un conflicto, sino que depende de cada situación.

Algunos rasgos de la personalidad suelen ser determinantes en el modo de actuar ante un conflicto. Así, las personas extravertidas tienden a juzgarse a sí mismas con mayor capacidad o habilidad para manejar un conflicto, mientras que las introvertidas tienden más a sentirse desanimadas o desmotivadas ante un conflicto. Los introvertidos es más probable que utilicen el modo de Evitación, seguramente porque la sobre-estimulación que les genera el conflicto parece que les dificulta pensar y afrontar la situación confortablemente, para lo cual puede ser necesario el enfrentamiento, la asertividad y la interrupción de los postulados del contrario.

Es muy frecuente también encontrar en la literatura científica minuciosas descripciones de lo que se ha dado en llamar “Trastorno de personalidad conflictiva”, cuyas características vienen determinadas por emociones intensas e incapacidad para controlarlas, especialmente en las relaciones interpersonales; impulsividad; dificultad

para comunicarse de manera constructiva; miedo al rechazo o abandono; baja autoestima; actitud defensiva frente a las críticas; sensibilidad a los desprecios o desaires percibidos; paranoia y suposiciones inapropiadas sobre las intenciones de los demás. En particular, las personas altamente narcisistas tienden a acusar a los demás de su conducta inapropiada, a hacer atribuciones externas en los demás de su mala conducta (mentira, crueldad, etc.); es decir, proyectan, acusan y manipulan a los demás como forma de hacer frente a la baja e inestable autoestima. En definitiva, el conflicto va asociado a la personalidad y a la historia del individuo, en donde los traumas (por ej., la historia de abuso físico o emocional), los rasgos temperamentales y la existencia de posibles estados o problemas mentales juegan un papel determinante. Y los rasgos que más propensos a la confrontación son la agresividad, la impulsividad y la mezquindad (o baja cordialidad).

En cuanto a la forma de manejar los roces y problemas domésticos, considero importante establecer límites en la relación, el respeto mutuo para que ambas partes se sientan seguras, expresiones sinceras de cariño, y mantener la perspectiva, siendo conscientes de cómo la propia conducta afecta a los demás. Hay que tener en cuenta que la conducta conflictiva puede aprenderse a veces con la exposición a relaciones o ambientes no saludables; por ej., un niño que es testigo de disputas frecuentes en casa, puede ver el conflicto como la forma normal de resolver los problemas.

En el panorama actual, con tanta polarización política, ¿cómo crees que la psicología puede ayudarnos a entender mejor por qué estamos tan divididos?

Cuando no hay ideas o proyectos claros que ilusionen a la población, desgraciadamente se buscan adeptos con tacticismo político mediante la confrontación, buscando motivos de movilización de la gente con tensión, enfrentamiento y favoreciendo los conflictos, con el descrédito de las ideas y de los planteamientos ajenos y la “cultura de la cancelación”. Se favorecen así movimientos fanáticos o insinceros, y tendentes a censurar de forma dogmática cualquier desviación de su perspectiva ideológica. Cualquier sociedad está lejos de ser perfecta, y siempre se puede hurgar en temas, aspiraciones e incluso en objetivos no demandados por la población, como medio de polarización y de enfrentamiento social.

En la población general, la demanda de simplificaciones (interpretaciones simples de la realidad) siempre es mayor que el de complejidades. De ahí se deriva el pensamiento

y discurso dicotómico: bueno-malo, progre-facha, amigo-enemigo, etc. En esas circunstancias, la gente tiende a expresar más su malestar, favorecido por un ambiente tóxico.

Considero que una educación basada en el sentido crítico contribuye al fortalecimiento de la autonomía personal, frente al gregarismo.

Tomando el caso de España, ¿cómo crees que afecta esta división a nivel social? ¿Puede tener un impacto en la salud mental de las personas?

Hemos comprobado cómo el enfrentamiento favorecido por líderes políticos puede arrastrar a la población a actuar de manera intolerante, y puede influir negativamente en las relaciones sociales y familiares, haciendo de algo secundario (las opiniones o creencias) motivo de diferenciación radical y, por desgracia, de fanatismo. No me atrevo a afirmar que la salud mental de las personas se vea afectada de manera importante, pero sí la tendencia a reaccionar de manera defensiva sin graves motivos, y eso tiene un coste en términos de equilibrio emocional y salud mental.

A nivel internacional, estamos viendo conflictos de enorme magnitud, como la guerra en Ucrania. Desde tu perspectiva como psicólogo, ¿qué impacto psicológico tienen estos grandes choques en las poblaciones, tanto en las que están directamente afectadas como en aquellas que observan el conflicto a distancia, en Europa o en cualquier parte del mundo?

Es verdad que vivimos en un mundo conflictivo, o al menos los medios de comunicación se encargan de publicarlo o de que tomemos conciencia de ello; pero creo que debemos mantener la perspectiva y entender que la inmensa mayoría de todos los conflictos pertenecen a una categoría benigna, y quizá en torno al 5% de los conflictos se manifiestan en forma de hostilidades a gran escala, cuyo efecto es debilitar las naciones y desestabilizar las sociedades. Es el caso de la invasión de Ucrania y de la guerra árabe-israelí, en donde cuestiones derivadas del derecho a la tierra, diferencias religiosas y de seguridad de las partes implicadas, actúan como fuentes de conflicto en una espiral de acción-reacción de difícil solución a medio plazo. Todos esos factores generan fuertes emociones, que hacen más probable que la gente aumente la agresividad y el sentimiento de conflicto en sus vidas diarias. El objetivo es romper el ciclo del conflicto,

contribuyendo a des-escalar esas situaciones y a manejar los desacuerdos de manera más productiva, poniendo como objetivo las soluciones antes que la acusación mutua.

A pesar de todo ello, prefiero ser optimista y pensar que, como sugiere nuestro colega Steven Pinker en sus obras *Los ángeles que llevamos dentro* (2011) y *En defensa de la ilustración* (2018), todas las mediciones objetivas de violencia en el mundo (frecuencia, duración y letalidad) hasta la primera década del siglo XXI han estado disminuyendo. Es verdad que en las últimas décadas parece que la paz mundial, alcanzada después de la segunda gran guerra, parece tambalearse contemplando los crímenes de odio, racismo y misoginia en manos de populistas, la guerra civil en Siria, las atrocidades del Estado Islámico, el terrorismo en Europa Occidental, los conflictos entre Armenia y Azerbaiyán y entre las dos Coreas, la autocracia en Europa del Este, etc. Es evidente que no se puede descartar la escalada hacia una guerra importante; pero también observamos que, en cada caso, las partes beligerantes tienden a recular, en lugar de desembarcar en guerras sin cuartel, que parece tratan de evitar.

¿Qué podríamos hacer para apoyar mejor a quienes viven con ese estrés constante?

Los psicólogos sabemos que el estrés generado por los traumas no bien resueltos puede desencadenar problemas mentales graves y, en muchas personas, la somatización de la ansiedad y la depresión. No en vano tiene sentido la intervención psicológica en la Atención Primaria, ya que una buena parte de los síntomas somáticos tienen origen y son expresión de los traumas y los problemas de la vida, y cuya solución no es farmacológica.

Pasando a un contexto más cotidiano, en el trabajo o en la escuela, los pequeños conflictos pueden escalar rápidamente si no se gestionan bien. ¿Cuáles son las señales de alerta tempranas que deberíamos tener en cuenta para evitar que un pequeño desacuerdo se convierta en algo mayor?

Entiendo que es importante tener en cuenta varios elementos que están presentes en un conflicto. El primero es que el conflicto es **inevitable**, porque no todos pensamos ni actuamos del mismo modo; lo cual da lugar a desacuerdos. Como hemos comentado antes, el conflicto no es, en sí mismo, **ni bueno ni malo**; pero cuando se deja sin resolver un conflicto, las consecuencias serán negativas, por lo que es importante intentar resolverlo y lograr un ajuste positivo. Todo conflicto **consume energía**, de modo que

cuanto más se tarde en resolverlo, más energía se gasta, y **desencadena emociones**; y que en el abordaje de un conflicto se puede actuar de manera **proactiva o reactiva**, siendo el enfoque proactivo el que lleva a resultados positivos.

Un mal ambiente entre compañeros, el distanciamiento mutuo, la acusación de unos a otros por los fallos o errores observados, reacciones agresivas respecto a las críticas, la desmotivación y el desinterés por el trabajo bien hecho suelen ser las primeras señales de un proceso que puede escalar si no se aborda.

La pandemia trajo consigo un montón de nuevos desafíos, y con ellos, nuevos tipos de conflicto. Desde debates sobre las vacunas hasta desacuerdos sobre las restricciones, ha sido un momento único. ¿Cómo has visto tú que la psicología ha ayudado a las personas a manejar esos conflictos, tanto a nivel personal como social?

La pandemia, al igual que la reciente catástrofe natural sufrida en Valencia, pueden ser el origen de un claro Trastorno de Estrés Postraumático. La experiencia del riesgo inminente de muerte y la desaparición brusca de los seres queridos tienen un impacto emocional brutal, que en muchas personas genera la sensación de indefensión y desamparo, y lo que más puede descompensar a una persona, que es la incertidumbre, en donde las defensas psicológicas se vienen abajo, afectando gravemente la salud mental a todos los que han sufrido de cerca esas experiencias, y especialmente a los psicológicamente más vulnerables. El proceder de los psicólogos, en esas circunstancias, requiere contribuir a metabolizar esos traumas, mediante la expresión abierta de los sentimientos, la rememoración de la experiencia en un ambiente controlado, de apoyo mutuo entre los afectados y con nuestro apoyo profesional individualizado.

Nuestros antepasados vivieron desamparados traumas personales o familiares y situaciones sociales muy graves, y salieron a flote no haciendo atribuciones internas de las causas, sino asumiendo los problemas sin culpabilizarse y actuando conforme a sus recursos y posibilidades disponibles.

Pensando en el futuro, ¿crees que los conflictos globales, como los relacionados con el cambio climático o las migraciones, van a requerir nuevos enfoques desde la psicología? ¿Cómo imaginas que la psicología puede ayudar a promover el diálogo y la cooperación en temas tan complejos y cargados emocionalmente como estos?

Yo creo que la mediación es la mejor herramienta para resolver los grandes conflictos, tanto interpersonales como entre organizaciones, en la medida en que sirve para entender no solo las cuestiones superficiales sino los componentes emocionales subyacentes del conflicto; lo cual puede mejorar la empatía y reducir futuras tensiones. También la mediación puede ayudar a reducir el estrés y la hostilidad asociada a las disputas; y puede mejorar la comunicación y la comprensión mutua, contribuyendo a fortalecer los vínculos. Sin esa intervención externa, las disputas pueden auto-perpetuarse, debido a sesgos confirmatorios y a rigidez mental, ya que durante los conflictos las personas solamente buscan la información que apoya sus puntos de vista o sus prejuicios, ignorando los datos que demuestran lo contrario.

Queremos agradecerle a Serafín el tiempo que nos ha dedicado al Boletín de la División Académica para compartir sus interesantes reflexiones sobre la actualidad en nuestra área y por compartir con nosotros sus experiencias sobre el rol que la psicología puede tener en la comprensión y gestión de conflictos. Sin duda, este es un ámbito donde aún es necesario continuar con un debate activo y colectivo, al que invitamos a nuestros miembros a participar activamente.

3. Noticias de interés académico

3.1. INTENTANDO INTERPRETAR Y PREVENIR EL AUMENTO DEL SUICIDIO



El **suicidio** representa una de las **principales causas de muerte no natural en España y el mundo**, configurándose como un importante reto de salud pública. A pesar de los esfuerzos realizados por diversas administraciones y organizaciones, las cifras relacionadas con este fenómeno continúan siendo alarmantes. Este artículo aborda la evolución de las cifras del suicidio en España durante los últimos diez años, las causas principales que lo originan, las medidas adoptadas para combatirlo tanto a nivel autonómico como nacional, y los modelos psicológicos que buscan explicar esta conducta.

A lo largo de la última década, el suicidio ha sido una de las principales causas de muerte no natural en España, superando a los accidentes de tráfico y otros eventos violentos. En 2012, se registraron 3.539 suicidios en el país, pero esta cifra ha mostrado una tendencia ascendente, alcanzando un **máximo histórico en 2022** con 4.228 fallecimientos. Esto equivale a una media de 11,6 suicidios diarios.

Los **hombres** constituyen el grupo mayoritario en los suicidios registrados, con una tasa de 13,28 por cada 100.000 habitantes en 2022, frente a 4,5 por cada 100.000 mujeres. Esta disparidad refleja diferencias en los factores de riesgo y patrones de comportamiento entre géneros. Además, los datos revelan que el grupo de edad de 40 a 64 años concentra el 50,72% de los suicidios, seguido por los mayores de 64 años (30,61%). Entre los jóvenes, aunque la proporción es menor, las tasas también han crecido, siendo el suicidio la principal causa de muerte en personas de entre 15 y 29 años.

Las tasas de suicidio también varían considerablemente entre **comunidades autónomas**. Regiones como Asturias, Galicia y Castilla y León registran tasas más altas, posiblemente debido a factores socioeconómicos y demográficos, como el envejecimiento poblacional y el aislamiento social. Por el contrario, comunidades como Madrid y Canarias presentan cifras relativamente menores.

El suicidio es un fenómeno complejo que responde a una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y ambientales. Entre las causas principales destacan:

1. **Problemas en salud mental:** la depresión, los trastornos de ansiedad, el trastorno bipolar o los trastornos por abuso de sustancias son condiciones que se relacionan de manera significativa al riesgo de conducta suicida.
2. **Desesperanza y desamparo:** la percepción de que la vida carece de sentido o de que los problemas no tienen solución es un factor recurrente entre las personas que consideran el suicidio.
3. **Historia de intentos previos:** aquellas personas que han intentado suicidarse anteriormente presentan un riesgo significativamente mayor de consumar el acto.
4. **Desempleo y crisis económicas:** Perder el empleo o enfrentarse a dificultades financieras severas puede incrementar la vulnerabilidad al suicidio.

5. **Aislamiento social:** La soledad y la falta de apoyo social son factores que predisponen al suicidio, especialmente en poblaciones mayores.
6. **Eventos traumáticos:** Experiencias como el abuso, la pérdida de un ser querido o el divorcio pueden desencadenar pensamientos suicidas.

Aunque en España se han llevado a cabo iniciativas significativas, hasta hace poco no existía un plan nacional integral de prevención del suicidio. En 2022, el [Ministerio de Sanidad](#) anunció la elaboración de un Plan Nacional de Prevención, que incluirá las siguientes medidas:

1. **Registro de datos:** creación de un sistema unificado para recoger información precisa sobre el suicidio.
2. **Código de riesgo suicida:** implementación de protocolos en los servicios sanitarios para identificar y atender a personas en riesgo.
3. **Autopsias psicológicas:** análisis detallados de los factores que llevaron al suicidio, con el fin de prevenir casos similares.
4. **Líneas de atención telefónica:** refuerzo de servicios como el Teléfono de la Esperanza y otras líneas dedicadas a la prevención.



A nivel autonómico, son diferentes las administraciones que han desarrollado en los últimos años sus propios planes de prevención e intervención ante el suicidio:

1. **Cataluña:** implementó el Programa de Prevención del Suicidio en 2014, que incluye formación para profesionales y la creación de redes de apoyo.
2. **País Vasco:** ha desarrollado campañas de sensibilización y programas de intervención temprana en poblaciones de alto riesgo.
3. **Andalucía:** destaca por la incorporación de la figura del psicólogo en atención primaria y la creación de grupos de apoyo.

En el ámbito comunitario, se han desarrollado programas de promoción del bienestar emocional en colegios y centros comunitarios. Estas iniciativas incluyen talleres de educación emocional y actividades para fomentar la cohesión social.

Como bien saben todos/as los que se dedican a la psicología, nuestra disciplina cuenta con abundante evidencia científica y modelos explicativos para la conducta suicida: el Modelo de Desesperanza de Beck, el Modelo Interpersonal de Joiner, la Teoría del Escape de Baumeister o el conocido Modelo de Diátesis-Estrés.

A pesar de los avances en la comprensión y prevención del suicidio, persisten numerosos desafíos:

1. **Estigma y tabú:** La estigmatización del suicidio dificulta que las personas busquen ayuda y hablen abiertamente sobre sus pensamientos y sentimientos.
2. **Desigualdad en el acceso a servicios:** No todas las comunidades tienen acceso equitativo a recursos de salud mental.
3. **Falta de personal especializado:** Existe una carencia de profesionales de la salud mental en los sistemas sanitarios públicos.

El suicidio en España es un problema complejo y multifactorial que requiere un enfoque integral y coordinado. La implementación de medidas efectivas, basadas en evidencia y adaptadas a las necesidades de diferentes poblaciones, es crucial para reducir las tasas de suicidio y brindar apoyo a quienes más lo necesitan. Solo mediante un esfuerzo colectivo podremos avanzar hacia una sociedad más consciente y comprometida con la prevención del suicidio.



Es por todo ello que, recientemente, la **Academia de Psicología de España** promovió la elaboración de un libro que contará con expertos en la materia y, desde una perspectiva holística, aborden el suicidio. El resultado fue la publicación este año del libro “**Intentando interpretar y prevenir el aumento de suicidio**”, que contó, entre otros, con la participación de algunos miembros de esta División y bajo la coordinación del **Prof. José M^a Prieto**. El libro aborda entre otros relevantes aspectos, el de la ética, y por ende de la responsabilidad de las personas; buscando explicar de manera cercana los comportamientos de alto riesgo y la regulación emocional. Se abordan las respuestas

autoagresivas de niños y jóvenes inducidos o influenciados por situaciones de interacción social. Además, una cuestión importante que destacan todos/as los/as autores y en el que hacen énfasis en la deconstrucción de tópicos como los que afirman que todos los suicidios son consecuencia de un trastorno psicológico preexistente.

Los autores de este texto son coincidentes, en que las conductas complejas, como el suicidio, no responden a atribuciones simples, hablamos de hechos multifactoriales. Sí, también se señala con reiteración la profunda desesperanza, la percepción de la muerte como única salida.

La última etapa de la vida concentra el mayor porcentaje de muertes, y ello por el aislamiento social, por enfermedades asociadas a la edad particularmente las neurodegenerativas e incapacitantes, sin olvidar el progresivo envejecimiento de la población en países como el nuestro.

Otro aspecto abordado es el de los denominados supervivientes, que se refiere a los familiares, que sufren problemas severos, dados los terribles sentimientos. Al respecto el libro cuenta con el testimonio de un padre que nos escribe de su realidad tras el suicidio de su hija, y lo hace con el sentimiento y la razón de un hombre al que ya en esta introducción me permito explicar que admiro.

Finalmente, el libro aborda el tratamiento del suicidio en los medios de comunicación, haciendo propuestas sobre cómo informar responsablemente.

No debemos olvidar nunca que la persona que llega a suicidarse es uno/a de nosotros/a, y que todos/as podemos ser víctimas de un sufrimiento que nos lleve plantearnos una conducta que acabe con nuestra propia vida.

El libro está publicado con la editorial Sanz y Torres, y puede adquirirse a través de su web, así como en librerías.

3.2. ¿POR QUÉ VIVIR? LA IMPORTANCIA DE LA EVIDENCIA CIENTÍFICA EN LA INTERVENCIÓN TRAS CRISIS SUICIDAS

Las razones para vivir podrían aumentar la comunicación terapéutica al conectar con recursos psicológicos a una persona hospitalizada por crisis suicida, durante la

intervención en crisis. Así lo afirma un estudio publicado en la revista [Psicothema](#), perteneciente al [Grupo Editorial Psicofundación](#), y llevado a cabo por investigadores/as de diferentes centros hospitalarios y universidades europeas.

Tal y como señalan los/as autores/as de este estudio, pese a la proliferación de teorías e investigaciones orientadas a predecir y prevenir el suicidio, la complejidad de este fenómeno sigue siendo difícil de comprender. A este respecto, los expertos subrayan la necesidad de describir mejor la fenomenología del suicidio y hacerlo en estrecha conexión con la evaluación clínica y el manejo de las personas en riesgo.

Dada la diversidad de factores involucrados en el suicidio, consideran pertinente centrar la investigación en el contenido mental característico de los estados suicidas agudos, afirmando que: “los modelos teóricos del suicidio hacen referencia a normas socioculturales, pensamientos, valores y actitudes hacia la muerte, a sentimientos de encierro y pertenencia, es decir, a contenidos mentales implicados en la suicidalidad”.

Partiendo de que **las creencias y pensamientos de los individuos en crisis suicida son elementos clave a estudiar**, destacan la utilidad del “**Inventario de razones para vivir**”, una escala de autoinforme sobre las creencias y valores que pueden alejar a los individuos de la conducta suicida, a través de seis subescalas: (1) Preocupaciones relacionadas con los hijos; (2) Miedo a la desaprobación social; (3) Miedo al suicidio; (4) Objeciones morales; (5) Responsabilidad hacia la familia; (6) Creencias de supervivencia y afrontamiento (que incluye expectativas positivas sobre el futuro y confianza en las habilidades personales de afrontamiento).



De acuerdo con los/as investigadores/as, son múltiples los estudios que han probado el inventario con muestras de población clínica y general, y han analizado su relación con factores como el género, la edad y la tendencia suicida, detectando una **correlación negativa entre las puntuaciones y la tendencia suicida**, y destacando el valor predictivo y protector de las “objeciones morales”, las “*creencias de supervivencia y afrontamiento*” y las “*preocupaciones relacionadas con los niños*”, frente a la ideación

y el comportamiento suicidas. Con respecto a la edad, se observa que las razones para vivir aumentarían, reduciéndose las diferencias entre hombres y mujeres a mayor edad.

El estudio también analiza las razones para vivir informadas por personas adultas hospitalizadas en una unidad de emergencia psiquiátrica durante una crisis suicida. Investigaciones recientes sobre factores de riesgo y protección para las crisis suicidas (como la resiliencia, la regulación emocional, el apoyo social, la soledad, el abuso infantil, la impulsividad, la agresividad, el trastorno del sueño, la depresión, o la desesperanza), avalan la contribución independiente de las razones para vivir a la atenuación del riesgo.

Teniendo en cuenta los desafíos que implican la comprensión y el abordaje de los estados suicidas agudos, el presente estudio es el primero en investigar las razones para vivir, informadas por personas adultas hospitalizadas en una unidad de emergencia psiquiátrica durante una crisis suicida. Asimismo, analiza cómo estas razones para vivir pueden ser relevantes para diferenciar grupos de pacientes y en relación con la tendencia suicida. Se observan también las posibles diferencias entre personas adultas mayores de 25 años y jóvenes de 18 a 25 años que tienen un mayor riesgo de suicidio.

En palabras de los/as investigadores/as: “clínicamente, este estudio busca identificar los contenidos mentales que pueden constituir fortalezas o, por el contrario, verse afectados, con el fin de alimentar la formulación de casos y la intervención terapéutica con información personalizada y orientada a la vida”.

Para tal fin, han contado con una muestra de 61 personas adultas (66% mujeres) hospitalizadas por crisis suicida en una unidad psiquiátrica especializada, evaluadas con la escala de **Razones para Vivir** (RPV). Se evaluó también la **tendencia suicida** mediante tres conjuntos de variables: motivo de la hospitalización actual (distinguiendo entre intento de suicidio, ideación suicida y riesgo agudo); nivel de ideación suicida (autoinformado entre el día 3 y el día 5 de su hospitalización) y antecedentes de intentos de suicidio, conductas autolesivas y hospitalizaciones relacionadas con el suicidio (recopilados a partir de los registros médicos de los y las participantes).

Los datos del estudio revelan cuatro grupos de pacientes, con perfiles que difieren en “Creencias de supervivencia y afrontamiento”, “Miedo a la desaprobación social”,

“Responsabilidad familiar” y “Preocupación por los hijos”. Los perfiles varían en función del sexo, pero no de la edad.

Se observa que las mujeres puntúan más alto que los hombres en “Miedo al suicidio” y “Responsabilidad hacia la familia”. En lo referente a la edad, las personas adultas mayores de 25 años muestran puntuaciones más elevadas que los y las jóvenes de 18 a 25 años en “Creencias de supervivencia y afrontamiento”.

Las “creencias de supervivencia y afrontamiento” desempeñan un papel clave en las creencias y valores ‘protectores’ de la conducta suicida. En función del **orden de importancia de las razones para vivir, en el caso de personas no clínicas y personas con bajo riesgo de suicidio**, las puntuaciones más altas se observan en “Responsabilidad con la familia”, seguido de “Preocupaciones relacionadas con los niños”, y de “Creencias de supervivencia y afrontamiento”. Al observar las relaciones entre los motivos para vivir, las “Creencias de supervivencia y afrontamiento” se correlacionan más fuertemente con los otros motivos, un dato que es coherente con estudios previos que sugieren que desempeña un papel central en las creencias y valores que pueden proteger a las personas de la conducta suicida.

Los datos muestran que las personas en crisis suicida presentan perfiles heterogéneos, detectándose una correlación negativa entre las razones para vivir y la tendencia al suicidio. En cuanto a las relaciones entre las razones para vivir, la principal especificidad detectada es que las “Creencias de Supervivencia y Afrontamiento” y las “Objeciones morales” tienen una importancia relativa menor que la encontrada en otros estudios tanto entre personas no clínicas como entre personas con bajo riesgo suicida no hospitalizadas. Sin embargo, el papel central de las “Creencias de Supervivencia y Afrontamiento” sigue apoyado en pacientes en crisis suicida, por el hecho de que “esta razón es la que más se correlaciona con las demás y es significativamente mayor en los grupos de pacientes con mayor puntuación total y menor historial suicida”.



El grupo con puntuaciones más altas en razones para vivir y con menos intentos previos de suicidio presenta un alto “miedo a la desaprobación social”. Para los autores del presente estudio, la disminución de las “Creencias de Supervivencia y Afrontamiento” y de las

“Objeciones Morales” durante una crisis suicida aguda, *puede estar relacionada con la percepción clínica de que un colapso narcisista es el núcleo de la crisis suicida de ciertos pacientes, es decir, que están experimentando una amenaza a su autoestima junto con un fracaso en su regulación emocional y en los recursos de apoyo externos.*

Las bajas “Creencias de supervivencia y afrontamiento” observadas **son consistentes con elementos que, de acuerdo con la evidencia, están involucrados en el mecanismo del suicidio**, tales como, la autoestima reducida, el pensamiento positivo sobre el futuro, la capacidad de resolver problemas y afrontar situaciones, o el aumento de la desesperanza.

De igual modo, el alto “miedo a la desaprobación social” es específico del grupo con puntuaciones más altas en razones para vivir y el historial más bajo de intentos de suicidio y hospitalización relacionada con el suicidio. Este hallazgo va en línea con la asociación entre el vínculo social y la reducción de la tendencia suicida, y con el papel clave del apoyo social en la prevención universal del suicidio.

Los hallazgos de este estudio destacan la utilidad clínica de evaluar las razones para vivir durante una crisis suicida. Los autores concluyen poniendo de manifiesto que sus hallazgos destacan la utilidad clínica de evaluar las razones para vivir durante una crisis suicida, y que éstas pueden ser de utilidad para la formulación del caso y pueden aumentar la comunicación terapéutica al conectar al individuo con recursos psicológicos. Evidencian también la necesidad de emprender nuevos estudios longitudinales para evaluar cómo los grupos identificados a través de las razones para vivir pueden dar lugar a trayectorias post-emergencia específicas distintas conectadas a necesidades clínicas concretas, dado que la tendencia al suicidio varía en función de las diferentes tipologías de personas en crisis suicida.

Se puede acceder al artículo completo desde la página [web de Psicothema](#).

Fuente:

- [INFOCOP](#)

3.3. LA DIFÍCIL SITUACIÓN DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA EN ESPAÑA: EL PROBLEMA DE LA INFRAFINANCIACIÓN

La financiación de las universidades españolas ha sido un tema recurrente de debate en los últimos años, independientemente de las tendencias políticas. Varias comunidades autónomas (entre las que recientemente destaca Madrid y los rectores de sus seis universidades públicas) han alzado la voz para reclamar una mejora en los recursos asignados a las instituciones de educación superior. Sin embargo, en términos generales, muchos rectores y rectoras consideran que los acuerdos plurianuales firmados con sus respectivos gobiernos son un paso positivo hacia la estabilidad económica.

Rectores/as de las universidades de regiones como Cantabria, Extremadura, Castilla-La Mancha, Galicia, Murcia, Asturias, Aragón, La Rioja o Baleares han expresado su conformidad con los convenios de colaboración establecidos hasta ahora con sus respectivas comunidades. Según han ido señalando, estos acuerdos asegurarían un nivel creciente de inversión, lo que permite a las universidades planificar a largo plazo. La mayoría de estos planes, con una duración de entre tres y cinco años, se han renovado recientemente o están en proceso de negociación.

No obstante, según un informe reciente de la [Fundación Conocimiento y Desarrollo \(CYD\)](#), existen importantes diferencias en el esfuerzo financiero que cada comunidad autónoma destina a sus universidades. Mientras que Madrid y Cataluña destacan por tener las universidades peor financiadas, el País Vasco y Cantabria sobresalen por su alta inversión. Si se pone el foco en la inversión por alumno, la media de las dos últimas es de 9.000 euros, frente a los 5.500 euros de las primeras.

Las secuelas de los recortes presupuestarios derivados de la crisis de 2010 todavía se sienten en muchas regiones. En 2022, los ingresos y gastos de las universidades públicas seguían siendo un 14 % inferiores a los niveles de 2009.

Como ya se citaba anteriormente, los rectores de las seis universidades públicas de Madrid han manifestado su preocupación por la falta de recursos, calificando la situación como "crítica". Aunque lograron un aumento del 4,2 % en la financiación, exigen un modelo plurianual para garantizar la sostenibilidad a largo plazo. En Andalucía, los rectores de las nueve universidades públicas han pedido al gobierno regional el pago de una deuda pendiente de casi 50 millones de euros correspondiente al año 2024.

En Cataluña, los rectores han insistido en la necesidad de garantizar una financiación básica y recurrente de 1.400 millones de euros para 2025. Según el rector de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), los presupuestos actuales están lejos de los niveles alcanzados en 2010.

Con respecto de Castilla y León, las universidades públicas han señalado la necesidad de abandonar el modelo de transferencias trimestrales y avanzar hacia un esquema plurianual. En este sentido, en la actualidad la Universidad de Salamanca (USAL) se encuentra en negociaciones con la Junta para aumentar la financiación basada en el número de alumnos y su producción científica.

Por parte de Canarias, las universidades de Las Palmas de Gran Canaria y La Laguna han reiterado la importancia de establecer un plan de financiación estable que permita alcanzar una inversión del 1 % del PIB para 2030.

Por su parte, el rector electo de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) ha destacado la urgencia de mejorar las infraestructuras y las condiciones laborales del personal docente e investigador.

En una vertiente más positiva a este respecto, varias comunidades autónomas han logrado acuerdos satisfactorios con sus universidades. Así, en Cantabria se ha alcanzado un acuerdo para un contrato-programa plurianual que asegurará recursos específicos para los próximos tres años. En Extremadura, la financiación a la universidad pública de esta región se ha incrementado significativamente, alcanzando los 151,3 millones de euros para 2025. Por parte de Asturias, en esta comunidad se ha pactado un convenio para destinar 1.000 millones de euros a la Universidad de Oviedo entre 2023 y 2028. Por último, las universidades públicas murcianas cuentan en la actualidad con un convenio

que garantiza 1.300 millones de euros hasta 2029, lo que les proporciona seguridad financiera.

En comunidades como Aragón, Galicia, La Rioja, Baleares y la Comunidad Valenciana, también se han establecido planes plurianuales que generan un clima de estabilidad. Aunque en algunos casos persisten detalles por cerrar, el entendimiento entre universidades y gobiernos autonómicos es generalizado.

A modo de conclusión, parece que la **financiación universitaria** en España refleja una **realidad heterogénea**, con comunidades que avanzan hacia modelos más estables y otras que todavía enfrentan importantes retos. La apuesta por planes plurianuales, el incremento de la inversión pública y una gestión adaptada a las necesidades de cada institución serán claves para garantizar la sostenibilidad del sistema universitario a largo plazo.

3.4. EL PAPEL DE LA PSICOLOGÍA EN LA SALUD DE LOS SISTEMAS DEMOCRÁTICOS

La **Alianza Global de Psicología** (GPA-[*Global Psychology Alliance*](#)) -compuesta por más de 70 organizaciones de Psicología nacionales, regionales e internacionales, investigadores/as psicólogos/as y expertos/as sin ánimo de lucro, comprometidos con el abordaje conjunto y activo de los problemas globales, utilizando la ciencia psicológica para mejorar el bienestar humano-, ha publicado una **declaración conjunta** a través de la cual hace un **llamamiento a la acción en apoyo de la Psicología y los/as psicólogos/as en contextos de libertad social y política restringida**.



En este sentido, afirma que *la democracia rara vez se materializa en su forma perfecta y no debería utilizarse como pretexto para una agresión internacional*. Como grupo global, la GPA *no busca poner a ningún país por encima de otros, sino más, bien, defender los principios de gobernanza política de mejores prácticas en función de sus impactos en la salud*.

El [Consejo General de la Psicología de España](#) se ha adherido a esta declaración conjunta, que pone de relieve el profundo impacto de los determinantes sociales y políticos en la salud mental y subraya **la importancia de que los/as psicólogos/as en todo el mundo aboguen por la protección y la promoción de los sistemas democráticos**, como un medio para mejorar la salud mental a nivel mundial.

Tal y como lo define la Alianza Global, los sistemas democráticos actuales se caracterizan por *la participación plena, informada e igualitaria de todos los ciudadanos, incluidos los grupos marginados, en amplios aspectos de la toma de decisiones políticas, económicas y culturales que es independiente de la inversión financiera y los recursos*. Estos sistemas democráticos brindan a los ciudadanos y ciudadanas *la mayor libertad de elección y expresión*, incluida la libertad de cuestionar a los líderes y sus políticas gubernamentales y de elegir regularmente a quienes consideren mejores, a través de elecciones justas.

De acuerdo con la GPA, *una parte importante de la salud física y mental puede atribuirse a determinantes sociales y políticos*, dado que las decisiones gubernamentales conllevan consecuencias a corto y largo plazo en la experiencia vivida.

Las investigaciones al respecto han evidenciado que **los sistemas democráticos apoyan una participación informada y más igualitaria** en la toma de decisiones políticas, económicas y culturales, lo que, en última instancia, contribuye a mejores resultados de salud física y mental para las comunidades.

Los sistemas democráticos fomentan entornos en los que se respetan los Derechos Humanos, se prioriza la transparencia y se minimiza la corrupción, todo ello, clave para promover la salud mental y la cohesión social. De hecho, algunos estudios destacan una relación positiva entre los sistemas democráticos y la salud, incluida la salud mental.



A modo de ejemplo, la Alianza Global recuerda que, **aquellas poblaciones con sistemas democráticos electorales** muestran, en promedio, *una esperanza de vida 11*

años mayor y tasas de mortalidad infantil un 62,5% más bajas que las poblaciones con otros sistemas de gobierno, efectos que se mantienen (aunque reducidos) después de controlar el PIB y la desigualdad de ingresos. Esta diferencia también se puede ver en las transiciones de regímenes autoritarios a sistemas democráticos consolidados.

Las investigaciones revelan también que **un mayor sentido de control se asocia con mejores resultados en salud física, mejor bienestar psicológico y menor angustia psicológica**, mientras que un menor sentido de autocontrol se relaciona con un incremento de síntomas depresivos y de ansiedad.

La evidencia señala que **la corrupción, la represión y las violentas medidas represivas antidemocráticas dañan tanto la salud física como la mental**. Es probable que el maltrato sufrido por manifestantes y detenidos provoque una angustia grave y otros síntomas psicológicos en los y las supervivientes, incluido el desarrollo de trastorno de estrés postraumático, depresión y ansiedad.

También se ha demostrado que **las formas “silenciosas” de represión** -tales como, la vigilancia, la limitación de la libertad de expresión o la prohibición del desarrollo profesional-, **impactan negativamente** en la salud mental y física de quienes las sufren. De igual modo, las percepciones de corrupción gubernamental pueden agravar los problemas de salud mental, incluida la depresión.

Dado lo anterior, la Alianza Global subraya en su comunicado el rol fundamental que desempeñan los sistemas democráticos para *contribuir a los más altos estándares alcanzables de bienestar, al brindar compromiso social, beneficios económicos y otras medidas*.

Atendiendo a lo expuesto, y reconociendo el *profundo impacto de los determinantes sociales y políticos en la salud mental*, como psicólogos/as y asociaciones globales de psicólogos/as comprometidos con el bienestar de las personas y las comunidades, los miembros firmantes de la Alianza Global de Psicología hacen un **llamamiento a los/as psicólogos/as de todo el mundo**, para que aboguen por la protección y la promoción de los sistemas democráticos como un medio para mejorar la salud mental a nivel mundial.

En este sentido, **se insta a que utilicen su experiencia para educar a las comunidades, a los responsables de las políticas y a los líderes, sobre el vínculo crítico entre los sistemas democráticos y la salud mental y para oponerse a las fuerzas antidemocráticas que amenazan el bienestar de las personas y sus asociaciones.**

Así, la ciencia psicológica y sus aplicaciones pueden ayudar fomentando sociedades donde todas las personas tengan la misma oportunidad de prosperar y **estén libres de la angustia psicológica causada por la corrupción, la violencia y la opresión.**

Se puede acceder al comunicado completo desde [aquí](#).

Fuente:

- [INFOCOP](#)

4. Academia joven

4.1. EL XIII CONGRESO IBEROAMERICANO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS/AS JÓVENES ACADÉMICOS/AS: EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES

Los días 25, 26 y 27 de septiembre tuvimos el placer de asistir al [XIII Congreso Ibero-Americano de Psicología/6º Congreso Da Ordem Dos Psicólogos Portugueses](#). Este evento albergó cerca de 2500, agrupando 22 países diferentes en un extenso programa compuesto de más de 100 oradores.

Primer Día: 25 de septiembre

En el día de la inauguración tuvieron el protagonismo oradores tan llamativos como Stephen Reicher, el cual fue autor de la ponencia: *“From individual fragility to collective resilience: What Covid tough us about psychology and public policy”* poniendo encima de la mesa la importancia de la psicología en la gestión de fenómenos sociales a gran escala, destacando el papel que tiene la



Ponencia de Stephen Reicher

ciencia de la conducta humana y la Colectividad, a la hora de elaborar e implementar políticas en tiempos de crisis.



Presidente de la República de Portugal: Marcelo Rebelo de Sousa

Así mismo, los asistentes tuvimos el placer de escuchar el discurso del presidente de la República de Portugal, Marcelo Rebelo de Sousa, sobre la importancia de la psicología, destacando la importancia de nuestra profesión y la salud mental en la sociedad. Además de lo anterior, tuvo lugar la entrega de premio FIAP a la entidad UMICEP y otras mesas de discusión sobre distintas temáticas de psicología.

Segundo Día: 26 de septiembre

El segundo día tuvimos el placer de presentar dos posters. El primero de ellos, fue en colaboración con la División Académica del Consejo General del Colegio Oficial de Psicólogos (CGCOP), de la mano de su secretario, Antonio Pamos; y con David Paniagua Sánchez. El nombre del poster fue: Diseño y Validación del “Cuestionario GSG METRICS para el Análisis de la Personalidad Laboral en Cuerpos de Seguridad”.



El segundo poster que presentamos, titulado: *Mental Health Policies: an International Perspective*, fue en colaboración con estudiantes y profesionales internacionales, en el que se realizó un análisis sobre la inclusión de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en las distintas políticas de salud mental en España, Estados Unidos, Panamá y México, siendo sus autores: Daniel Martín, Gabriel Medianero, Yanning Calderón y Neha Srinivas.

A su vez, ese mismo día, de entre las distintas ponencias y posters, destacamos la de Fernando Chacón, Manuel Berdullas y Miguel Rocou, titulada: “A profissão de

psicólogo continua numa crise de identidade?”, la cual versaba sobre el cómo la psicología como concepto y profesión está evolucionando constantemente, así como de la importancia que tiene mantener una postura unida a la hora de defender nuestras competencias y figura profesional. Además, también pudimos asistir y aprender de diferentes trabajos sobre el ámbito de la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones, la psicología de la salud, la psicología clínica, la intervención comunitaria, la psicología del deporte o de las emergencias entre otros temas de interés.

Tercer Día: 27 de septiembre

El último día, Jaime Martín tuvo la oportunidad de presentar el último póster: Work Engagement y Diversidad Generacional en Trabajadores de Producción. Este trabajo está incluido en el [Proyecto Wage Health](#) (101137207), y lo realizó con la ayuda de Marisa Salanova y Richard Merhi del [equipo WANT de la Universitat Jaume I](#). Esta iniciativa tiene como objetivo generar una estrategia de medición de variables físicas y psicosociales que ayuden a generar un Wage Index que permita hacer políticas acordes en blue-collars del sector del automóvil. Además, este proyecto está financiado por la Comunidad Económica Europea dentro del programa HORIZON.



Ese mismo día, también pudimos asistir a diferentes trabajos sobre el ámbito de la Psicología del Trabajo y de las Organizaciones con distintas temáticas tales como “la negociación individualizada”, de la mano de Inés Martínez, Santiago Renedo y Francisco J. Medina.

Conclusiones

En general el evento ha sido una experiencia muy positiva para nuestro crecimiento personal y profesional, al servir este espacio de punto de encuentro entre distintos profesionales internacionales de diversas ramas de psicología, y que ha permitido poder compartir conocimientos de una forma cercana y dinámica. Además, poder conocer gente del sector que comparta mismos intereses, también nos ha permitido poder ampliar nuestra red de contactos para futuras colaboraciones, fomentando de esta

manera la internacionalización de proyectos en común. Por tanto, salimos de esta experiencia muy contentos y agradecidos por la oportunidad, tanto de haber podido presentar y comparar conocimientos de nuestras áreas de interés, como de haber aprendido de otros ponentes, pudiendo entablar nuevas relaciones con profesionales de otras partes del mundo. Sin duda, es una experiencia muy recomendable y positiva tanto para el aprendizaje, las relaciones profesionales, y sobre todo, para poner en valor nuestra profesión en el panorama internacional de una forma cercana y científica.

Texto escrito por:

- Jaime Martín Fernández
- Daniel Martín Montealegre

4.2. EL FUTURO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA EN EL 64º CONGRESO DE LA SEGG

El 64º congreso de la SEGG (Sociedad Española de Geriatria y Gerontología) es una gran oportunidad para conocer las líneas de investigación actuales, un gran espacio donde generar y ampliar tu red de contactos y volver a ilusionarte con la psicología.



El evento se consolidó como un evento relevante en el ámbito de la salud, especialmente enfocado en la atención a adultos mayores. Reuniendo a profesionales de diversas disciplinas, el evento promovió el intercambio de conocimientos y experiencias que pueden enriquecer la práctica en gerontología. A lo largo de dos días y medio, se abordaron temáticas críticas, ofreciendo a los asistentes la oportunidad de

actualizarse sobre las últimas investigaciones y metodologías en el cuidado de este grupo poblacional. La importancia de estos encuentros radica no solo en la adquisición de información, sino también en el establecimiento de redes de colaboración entre profesionales, lo que resulta fundamental para mejorar la atención y el bienestar de los adultos mayores.

El congreso comenzó con una inauguración que incluyó un vino de bienvenida, creando un ambiente propicio para establecer conexiones y relaciones profesionales. Tres ponentes destacados introdujeron diversos aspectos de la geriatría y gerontología, delineando la estructura del congreso en tres categorías: social, biológica y clínica. Esta organización facilitó la navegación por los diferentes temas, permitiendo a los asistentes elegir las sesiones que mejor se ajustaran a sus intereses y necesidades profesionales.

El primer simposio, titulado “Humanización del envejecimiento”, se centró en el sentido de plenitud en la vejez y en los desafíos personales que pueden surgir en esta etapa de la vida. Se enfatizó la importancia de humanizar las intervenciones sociales, destacando que un enfoque más empático puede mejorar significativamente la calidad de vida de los adultos mayores.

Este simposio invitó a reflexionar sobre cómo las prácticas actuales pueden ser adaptadas para atender no solo las necesidades físicas, sino también las emocionales y psicológicas de este grupo.

A continuación, se llevó a cabo el simposio “Actualización en evaluación e intervención en deterioro cognitivo”, donde expertos discutieron la detección temprana del deterioro cognitivo y las intervenciones en problemas conductuales asociados a demencias. Este simposio resaltó la necesidad de un enfoque interdisciplinario en la atención de estos pacientes, involucrando no solo a médicos, sino también a psicólogos y trabajadores sociales.

El tercer simposio, “Vivir mejor en casa: prevención de la institucionalización”, abordó estrategias para mantener la calidad de vida en el hogar, así como medidas que pueden retrasar la necesidad de asistencia en centros residenciales. Se discutieron diversas prácticas y programas comunitarios que han demostrado ser efectivos en la promoción de la independencia de los adultos mayores, lo que es fundamental para su bienestar emocional y físico.

La jornada del viernes culminó con la sesión plenaria “Longevidad: aspectos clave para un envejecimiento saludable”, donde se exploraron las implicaciones de las enfermedades crónicas en el proceso de envejecimiento. Los ponentes presentaron datos

sobre la prevalencia de estas condiciones y cómo pueden ser gestionadas para fomentar un envejecimiento activo y saludable.

Durante el congreso, también se realizaron comunicaciones y presentaciones de pósters, cada una con un enfoque diferente, pero con el objetivo común de exponer datos sobre intervenciones e investigaciones relevantes. Las comunicaciones tendieron a ser más extensas y a presentar resultados significativos, mientras que las defensas de pósters fueron breves y concisas, permitiendo un intercambio ágil de ideas.

Al finalizar las defensas, se otorgaron premios en diversas categorías, incluyendo el premio “Salgado Alba” al mejor póster, que en esta ocasión fue recibido por un equipo por su trabajo sobre “Factores protectores de la soledad en adultos mayores que viven en comunidad”. Este reconocimiento no solo celebró la calidad del trabajo, sino que también incentivó a los profesionales a continuar investigando y compartiendo sus hallazgos.

En conclusión, el congreso no solo brindó valiosa información sobre el cuidado de adultos mayores, sino que también facilitó la creación de redes profesionales esenciales en el campo de la gerontología. La oportunidad de compartir experiencias y conocimientos en un entorno colaborativo es fundamental para el avance en las prácticas de atención. Estos encuentros proporcionan un espacio para discutir desafíos comunes, compartir soluciones innovadoras y fomentar el trabajo en equipo. Se recomienda encarecidamente participar en futuros congresos, ya que constituyen un recurso invaluable para el crecimiento profesional y el fortalecimiento de la comunidad en la atención a personas mayores. La continua educación y la colaboración interprofesional son claves para abordar las complejidades del envejecimiento y garantizar un futuro más saludable y digno para todos los adultos mayores.



5. Hazte miembro de la División Académica



Si aún no lo eres, entérate [aquí](#) de cuáles son los requisitos que necesitas para unirme a tus colegas y poder participar con ellos en todas las actividades que realiza la División. No lo dudes, [¡apúntate!](#)

6. Buzón de sugerencias

Porque nos importa tu opinión. Dependemos de la colaboración activa de nuestros lectores y lectoras y de su *feedback*. No dudes en aportar tus sugerencias a través del siguiente correo: secop@cop.es ¡Todas las ideas son siempre bienvenidas!



[División Académica - Consejo General de la Psicología](#)